

**Benito Juárez**

***Documentos,  
Discursos y Correspondencia***

**Tomo 12, capítulo CCXXXVI**

Selección y notas de  
**Jorge L. Tamayo**

Edición digital coordinada por  
**Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva**

Tomo revisado y anotado por  
**María del Carmen Berdejo Bravo**

Versión electrónica para su consulta  
**Aurelio López López**



**Año 2006**

# **Tomo 12, capítulo CCXXXVI**

**Anotado y revisado por  
María del Carmen Berdejo Bravo  
(UAM Azcapotzalco)**

## **Capítulo CCXXXVI**

**Juárez reelegido**

**Octubre y noviembre de 1867**

## **CCXXXVI**

### **JUÁREZ REELEGIDO**

**Octubre y noviembre de 1867**

De acuerdo con las fechas señaladas en la convocatoria, en la mayor parte del país se hizo la designación de los electores, el 22 de septiembre, los que se reunirían a partir del día 6 de octubre.

En muchos lugares la primera cuestión a examinar por los electores fue, si se llevaba a cabo el plebiscito que la misma convocatoria señalaba, o se pasaba por alto. En algunos casos se deliberó sobre el tema y se resolvió ignorar la consulta; pero en otros se decidió levantar actas, haciendo constar la inconformidad, en caso de que la hubiera. Un grupo muy importante de electores aceptó la invitación al plebiscito y dio opiniones aprobando o rechazando la proposición de reformas constitucionales. Contestaron en sentido afirmativo cinco mil y en sentido negativo dos mil.

Como caso representativo de la actitud asumida por quienes en forma escrita dejaron constancia de su inconformidad con la consulta pública, se inicia este capítulo con el acta levantada en el Sexto Colegio del Distrito Federal. Indudablemente que pesó en esta opinión de repulsa el hecho de que el presidente del Colegio fue el licenciado José María Castillo Velasco y que además la mayor parte de los electores fueran personas de un nivel cultural alto y bien informadas sobre el tema de la controversia.

El mismo día 6 de septiembre empezaron a circular rumores sobre los resultados de las elecciones en varios de los colegios electorales y ya la prensa del día 7 anunciaba que, en la Ciudad de México, Juárez había triunfado, resultando electo Presidente de la República.

En una muy breve carta, el señor José María Lafragua se apresura a felicitar a Juárez el 7 de octubre por "el acto de verdadera justicia que ha ejecutado ayer la Ciudad de México y que espero sea secundado por toda la República".

El general Sóstenes Rocha le informa, en carta de la misma fecha, que en la ciudad de San Luis Potosí la votación le fue favorable, por lo que se apresura a felicitarlo "a nombre de los jefes, oficiales y tropa que son a mis órdenes". Fue celebrado el resultado de la elección por medio "de dianas, salvas de artillería, repiques, vítores y otras demostraciones del público regocijo". Como presidente de la Suprema Corte, triunfó en esa misma ciudad Lerdo de Tejada.

El 7 de octubre Vallarta comunica desde Guadalajara el resultado de las elecciones.

En esa ciudad ganó las elecciones de diputados la oposición liberal; fue electo Juárez para la presidencia y obtuvieron votación casi igual el general Díaz y el señor Ogazón, para la presidencia de la Suprema Corte.

Hace notar Vallarta que el señor Ignacio Manuel Altamirano estuvo muy activo en contra de la candidatura de Juárez. La actitud de Altamirano no ha tenido el apoyo del partido liberal de oposición, pero parece se ha organizado una "logia" que está en relación con otra de la Ciudad de México, con el objeto de hostilizar a Juárez para que deje el poder y le sustituya Díaz.

Es notorio que Vallarta no simpatiza con Corona y del resultado de la elección dice con pesimismo: "Yo veo nebuloso el porvenir de México y mucho más con las complicaciones que van a surgir, con las intrigas que vienen de esa capital".

El gobernador de Durango, general Francisco Ortiz de Zárate, viejo amigo y paisano de Juárez, le escribe una carta llena de complacencia. Recordando los viejos tiempos del seminario conciliar de Oaxaca, dice que pensaba que la elección de Juárez sería *nomine discrepante* pero que no fue posible, toda vez que de setenta y cuatro electores obtuvo sesenta y cinco votos. Es interesante el relato que hace del entusiasmo de los electores que se empeñaban en hacer constar su

adhesión a Juárez. Lerdo también resultó triunfante con cincuenta y cinco votos.

También el distinguido duranguense Francisco Gómez Palacio le informa a Juárez, el 8 de octubre, sobre esa elección y al contestarle señala que está agradecido y que ve en "ese nuevo testimonio de confianza, una prueba incontestable de que los pueblos hacen justicia a mis intenciones, que no son ni pueden ser otras, que hacer, en cuanto puedo, la felicidad de los mexicanos".

En cambio el general Ramón Corona escribe el 8 de octubre, informando del resultado de las elecciones en Guadalajara y agregando que es seguro que la totalidad del estado de Jalisco vote a su favor. También considera que lo harán Colima y Sinaloa, no obstante la campaña adversa llevada a cabo por el general Manuel Márquez. Sin entrar en detalles, el tono de la carta es de amargura y piensa que se le trata con ingratitud. Por ello en la nota que Juárez pone al calce lo lamenta y le anuncia que más tarde le contestará sobre su propósito de separarse de esa región.

Ese mismo día, Ramón Corona le comunica que ha celebrado un convenio con la firma de Oetling y Compañía, afectando los recursos de la aduana de Manzanillo y pide se acepte.

Juárez en la nota autógrafa, que como hemos dicho en varias ocasiones es en realidad la minuta de la respuesta, le dice que no está de acuerdo en el convenio y en cambio le anuncia haber expedido órdenes para que le proporcionen los recursos que necesita con tanta urgencia.

También el gobernador Rubí escribe a Juárez el 9 de octubre, y éste le contesta manifestándole que no está de acuerdo en aprobar un contrato de préstamo sobre los ingresos de la aduana de Mazatlán y que debe ser el administrador de la aduana, con los recursos que vaya recibiendo, quien cubra de preferencia las obligaciones que el señor Rubí señala.

El gobernador del distrito de Morelos escribe a Juárez, desde Jonacatepec, anunciándole que en los distritos de Cuernavaca y Morelos resultó electo Presidente de la República por unanimidad, y que en

cambio, en Jonacatepec, triunfó el general Díaz con cuarenta votos contra doce de Juárez.

El gobernador de Chiapas, Pantaleón Domínguez, escribe con mucha demora, probablemente como consecuencia de la dificultad de comunicaciones. Participa que en los cuatro distritos del estado resultó electo Juárez, casi por unanimidad, Presidente de la República.

También de Tabasco informa el gobernador Felipe J. Serna, el 2 de noviembre, anunciando que, no obstante la oposición que hicieron los señores Gregorio y Pedro Méndez y Francisco Vidaña, se logró que en los dos distritos de la entidad se eligiera Presidente de la República a Juárez.

Serna considera también que ha sido elegido gobernador del estado.

# **DOCUMENTOS**



**Octubre y noviembre  
De 1867**

## EL SEXTO COLEGIO ELECTORAL CONTRA LA CONSULTA DIRECTA AL PUEBLO

En la Ciudad de México, a los seis días del mes de octubre de mil ochocientos sesenta y siete, reunidos los electores del 6° distrito electoral en el Colegio de San Juan de Letrán, la comisión, nombrada conforme al artículo 13 de la ley de 14 de agosto próximo pasado, presentó su dictamen sobre el escrutinio de los votos emitidos en las secciones del distrito, relativos a las reformas de la Constitución, y puesto a discusión, sin ella se reprobó. En seguida, el ciudadano elector Agustín Peña y Ramírez presentó, como miembro de la comisión, el dictamen particular siguiente: El ciudadano Agustín de la Peña y Ramírez, miembro de la comisión encargada para formar el escrutinio de los votos emitidos, relativos a las reformas propuestas en la convocatoria por el Ejecutivo, cumpliendo con las obligaciones que le imponen las leyes fundamentales del país y en virtud de las cuales ejerce en estos momentos uno de los actos más importantes de su soberanía, cree que en cumplimiento de estas mismas leyes, el Colegio Electoral no tiene derecho ni obligación para obsequiar las determinaciones del Supremo Gobierno en todo aquello que mande en contravención de ellas, porque una arbitrariedad del Ejecutivo nunca podrá tener el carácter de ley, tanto más, si se observa que el simple hecho de practicar el escrutinio referido establece el principio de que el Ejecutivo tenga derecho de desobedecer toda ley o toda disposición de la Cámara, con el pretexto de consultar a cada paso la opinión pública, lo que daría por resultado, quedándole el voto por la reforma propuesta, de poder poner veto a las disposiciones de la Cámara, se le concede de hecho la facultad de poder poner veto a la Constitución misma. En tal virtud, el que suscribe tiene el honor de presentar al Colegio Electoral la siguiente proposición:

El Sexto Colegio Electoral de esta ciudad, como legítimo representante del pueblo que se dignó darle el sufragio, a nombre de ese mismo pueblo, protesta solemnemente contra las reformas propuestas por el Ejecutivo y contra el derecho que ha pretendido abrogarse de poder dirigir sus iniciativas directamente al pueblo, porque este hecho contraviene al artículo 127 de la Constitución.

Puesto a discusión, se aprobó por unanimidad y con repetidos aplausos de todo el Colegio. Con lo que terminó el acto, levantándose la presente, que firmaron.

José María Castillo Velasco,  
Presidente

Juan G. Brito,  
Primer escrutador  
J. Pérez y Güemes  
Jesús Jurado  
Silvestre Olguín  
Francisco Enríquez  
Francisco S. Juan  
Agustín Cañizo  
Pedro Cervantes  
José María Escalona  
Miguel Garduño  
Severo Gondra  
Vicente Gutiérrez  
Antonio Herrera  
Gregorio Medina  
José María Nava  
Juan N. Monterde  
José María Valdez  
S. Menocal  
Manuel Alanís

José P. Mateos,  
Segundo escrutador  
Juan E. Monterde  
Isidoro Arteaga  
Manuel Estrada  
Mariano Burgoa  
Ignacio Becerril  
Luis Ordóñez  
Juan Palma  
Agustín Peña y Ramírez  
Ignacio Rosa  
Carlos Revilla  
Ismael Ramos  
Miguel Rubín  
Manuel Rivera y Río  
Agustín Ramírez  
José de la Sierra  
Juan Delgado  
Regino Tovar  
Agustín Lizaliturri

José Zayas y Guarneras	Agustín Lazo
Tomás Ávila	Pedro Mendoza
Valentín Ballesteros	Vicente Maldonado
Manuel Balbontín	Manuel Manzano
Ignacio Cos	Miguel Mateos
Luis Calisto Cevallos	Manuel Mateos Alarcón
José Díaz	José María Ortiz
Cayetano Figueroa	Crescencio Peña
Ignacio González	Fernando Poucel
Luciano Guzmán	Fernando Quiñones
Miguel Hurtado	Vidal Rivero
Severiano Hermosillo	Camilo Rosas Landa
José María Herrera	Jesús Ruiz
Luis G. Iza	Andrés Rubio
Brígido Luna	Luis Ruiz
José María Martínez	José María Sandoval
Montes de Oca José Severo	Zenón Sánchez
Plutarco Montes de Oca	Ramón Tamayo
Agustín Meneses	José María Virdiguel y
Miguel Noreña	Fernández

José González de González  
Secretario

Es copia de la original que certifico. México, octubre 6 de 1867.

J. González de González

LAFRAGUA CELEBRA  
LA REELECCIÓN DE JUÁREZ

Casa de usted, octubre 7 de 1867

Señor licenciado don Benito Juárez

Mi muy estimado amigo y compañero:

Por estar enfermo no puedo tener el gusto de ir a ver a usted; le escribo, pues, para felicitarle muy cordialmente por el acto de verdadera justicia que ha ejecutado ayer la Ciudad de México y que espero que será secundado por toda la República.

Consérvese usted bueno y mande a su afectísimo amigo, compañero y servidor que besa su mano [q. b. s. m.].

José M. Lafragua

JUÁREZ AGRADECE A LAFRAGUA  
SU FELICITACIÓN

(México), octubre 9 de 1867

Señor José María Lafragua

Muy estimado amigo:

Oportunamente llegó a mis manos la apreciable de usted, fecha 7 del corriente, en que tiene usted la bondad de felicitarme por el resultado de la elección en esta ciudad. Doy a usted las más expresivas gracias por sus felicitaciones cordiales y deseo que cuanto antes se restablezca usted de sus dolencias, quedando como siempre de usted apreciable amigo y compañero q. b. s. m.

(Benito Juárez)

EL GENERAL ROCHA CONTENTO  
POR LA REELECCIÓN DE JUÁREZ

San Luis Potosí, octubre 7 de 1867

Señor Presidente don Benito Juárez  
México

Muy señor mío y amigo de todo mi respeto:

Hoy ha sido usted reelecto aquí para la presidencia de la República y este acontecimiento se está todavía solemnizando. Yo felicito a la nación y a mí mismo por tan acertada elección y con usted en lo particular lo hago muy cordialmente y en lo general a nombre de los jefes, oficiales y tropa que son a mis órdenes y que todos han recibido con júbilo la noticia, que fue anunciada en esta ciudad por medio de dianas, salvas de artillería, repiques, vítores y otras demostraciones de público regocijo. Asimismo fue electo para la presidencia de la Suprema Corte de Justicia el ciudadano Sebastián Lerdo de Tejada y su elección ha sido bien recibida y unánimemente aprobada en lo general. Tócame también felicitar a usted por este suceso.

Creo que en los demás estados del país deberá tener la elección el mismo resultado, al menos en la mayor parte de ellos y mientras esto se verifica para calmar la ansiedad en que estoy por ver realizados mis deseos, reciba usted, señor presidente, un fuerte abrazo de su verdadero subordinado y amigo que lo aprecia y con respeto b. s. m.

Sóstenes Rocha

IGNACIO ALTAMIRANO ACTIVO  
CONTRA JUÁREZ EN JALISCO

Guadalajara, octubre 7 de 1867

Señor Presidente don Benito Juárez  
México

Muy señor mío y de mi aprecio y consideración:

Hace cuatro días que el señor don Ramón Rodríguez me entregó la grata de usted de 8 del próximo pasado, haciéndome la visita que le encargó para mí y contándome lo que por allá pasa con relación a la cosa pública. Le vivo a usted reconocido por sus atenciones.

No había antes correspondido a esa suya a que me estoy refiriendo, porque esperaba que comenzaran las elecciones aquí, para tener algo notable que contarle. Ayer se hizo la elección de diputados y en los dos distritos que hay en esta ciudad, el partido de oposición hizo prevalecer sus candidaturas, sobre las del general Corona, sin que ni las recomendaciones, ni los esfuerzos que hizo, pudieran salvarlo de una completa derrota. Hoy se verificó la elección de Presidente de la República y de la Corte de Justicia; los dos distritos electorales eligieron, para el primer cargo, a usted por unanimidad; para el segundo, obtuvieron votos, casi por igual, el general Díaz y Ogazón. Tanto el partido de Corona, como el de la oposición, se pusieron de acuerdo en la elección de usted y ella fue unánime, como le he dicho. En todo lo demás, los dos partidos están en pugna abierta.

La derrota de Corona, ayer, es un hecho que significa mucho ¡ojalá y él no pierda esta lección! He visto ya que los liberales de Jalisco no se dejan mandar como borregos. Para la elección local, ambos partidos



están reuniendo todas sus fuerzas; será esa una elección muy disputada. Su éxito no se puede prever aún.

Está aquí el señor Altamirano que vino a trabajar contra usted. Nada consiguió ni conseguirá del partido liberal que se llama de oposición; pero sí ha adquirido mucho del otro partido... aunque se ha elegido a usted Presidente de la República, se conspira aquí contra usted; se trata de un proyecto en virtud del que usted descienda del poder, quedando en él el general Díaz. Se ha organizado aquí una logia en relación con la que está en México y cuyo objeto será hostilizar a usted. No creo que la semilla que vino a sembrar el señor Altamirano, fructifique mucho aquí porque, aunque Corona cree que dispone de todo esto a su antojo, se está equivocando mucho. No puedo fiar a una carta todos los secretos que yo desearía comunicar a usted. Le doy, por ahora, los anteriores avisos, para que usted observe y vea con cuidado lo que pasa en Jalisco.

Nos empeñamos mucho ayer en derrotar a Corona, a la vista misma de Altamirano y lo conseguimos. Si esta lección no sirve para que Corona vuelva sobre sus pasos, ella servirá para que los intrigantes en esa capital sepan que no cuentan para sus planes con Jalisco, aunque Corona les pertenezca.

Aunque algunos amigos creen ya nuestra la elección local, yo dudo mucho que la ganemos. Corona cuenta con los elementos del poder y ninguno ha dejado en poner en juego para asegurar su triunfo. Pero si no ganamos, daremos a conocer lo que vale el partido de oposición, haciéndole una terrible competencia al del actual gobierno.

Yo tengo la desgraciada honra de haber sido elegido candidato de ese partido para gobernador del estado; de buena gana no quisiera ese puesto que hoy he aceptado, sólo por motivos de patriotismo.

Yo veo nebuloso el porvenir de Jalisco y mucho más con las complicaciones que van a surgir, con las intrigas que vienen de esa capital.

Si nosotros perdemos la elección, me verá usted el primero acatando y obedeciendo al gobernador que Corona nos quiere imponer.

Sé que mañana vuelve ya el señor Altamirano para esa capital.

Seguiré escribiendo a usted y avisándole lo que pase por aquí de interés.

Por ahora me repito su afectísimo amigo y seguro servidor q. b. s. m.

Ignacio L. Vallarla

ESCOLÁSTICA FELICITACIÓN  
DE ORTIZ DE ZARATE A JUÁREZ

Durango, octubre 8 de 1867

Señor presidente don Benito Juárez  
México

Muy querido paisano y amigo de todo mi respeto:

Puede usted figurarse, porque me conoce, cuál será mi satisfacción al participar a usted que las elecciones en los días 6, 7 y 8, se han verificado en el 1° distrito de mi estado, satisfaciendo casi todos mis deseos.

Digo casi, porque creía que la elección de usted sería *nomine discrepante*; y de los 74 electores votantes discreparon nueve en favor de Porfirio Díaz. No puede usted imaginarse los aplausos que hubo y de la manera que se expresaron: había manifestaciones de gratitud hacia usted, hasta con lágrimas en los ojos; a mí me felicitaban los electores, personas muchas que no conocían a usted personalmente, pero ni aun a mí tampoco, pero que me suplicaban manifestarle a usted su grande adhesión por el hombre de la República hacia a quien les arrastraba su gratitud y que habrían cometido un crimen si hubieran preferido a cualquiera otro.

Respecto de sus amigos, que usted conoce, me es imposible relatar a usted cuanto han querido diga a usted a su nombre, ni menos hacer entender a usted cuanto significaban con su expresión. Sí, son apasionados a usted Palacios, los Hernández todos, licenciado padre e hijo, mi muy querido secretario, el jefe de Hacienda y mi mayor de plaza, los Santa Marías, Genaro Ríos, licenciado Silva y también Gutiérrez, los Vargas, muchos del comercio, en fin, tendría que llenar este papel sin

concluir con los que debiera inscribir, concluyendo por ahora con quien usted puede calificar, quien es mi hermano Manuel.

Entiendo que los otros tres distritos del estado habrán sido también unísonos con el primero y tendré el gusto de decirlo a usted en el próximo correo, diciendo a usted esto, fiado en la conformidad de las cartas que de ellos he estado recibiendo.

El señor Lerdo tuvo 55 votos por 18 entre tres personas, Porfirio, Montes y Guzmán. Puede usted figurarse el placer que he tenido en esto.

Diputados al Congreso general hemos sido electos, el señor Palacios como suplente y yo propietario; ahí me tiene usted de otro modo a su disposición; pues soy de Juárez porque soy todo de mi patria.

Esta tarde que han concluido sus elecciones los enviados, les he hecho, con otros amigos, un convite al Tívoli, a que me acompañasen a tomar la copa y aquí reunidos para saborear nuestro placer, me he separado a un rincón donde estoy poniendo a usted estas letras que le dirijo sin aliño de ninguna especie, pero que recibirá usted como de su afectísimo paisano y amigo.

Francisco Ortiz de Zárate

Si es posible que Nacho le abrace a nuestro nombre, lo celebrará su invariable.

Manuel

JUÁREZ SATISFECHO DEL VOTO DE DURANGO  
A SU FAVOR

México, octubre 22 de 1867

Señor Francisco Gómez Palacio  
Durango

Muy estimado amigo:

Acabo de recibir y me apresuro a contestar la apreciable de usted, fecha 8 del que cursa, que he leído con grandísimo placer.

Muy agradecido estoy al Distrito Electoral de esa capital que, según usted me dice, votó mi elección para presidente, pues veo en ese nuevo testimonio de confianza una prueba incontestable de que los pueblos hacen justicia a mis intenciones, que no son ni pueden ser otras, que hacer, en cuanto puedo, la felicidad de los mexicanos

Mucho celebro que hayan sido electos diputados el señor Zárate y usted, pues hoy más que nunca necesita el país hombres de juicio y de verdadero patriotismo en la representación nacional.

Por acá nada tenemos que pida mención particular. Todo marcha perfectamente y las elecciones se van haciendo en todas partes con un orden que honra al gran partido liberal.

Quedo, como siempre, de usted amigo afectísimo y atento seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)

RAMÓN CORONA  
SE MUESTRA AMARGADO

Guadalajara, octubre 8 de 1867

Señor Presidente don Benito Juárez  
(México)

Muy estimado señor y amigo:

En los colegios electorales de esta ciudad ha sido usted nombrado por unanimidad Presidente constitucional; aquí era la única parte donde había oposición porque en las capitales hay siempre descontentos; así es que puedo felicitarlo porque el estado de Jalisco le dio su voto. En Colima y Sinaloa sucederá lo mismo, a pesar de que en Sinaloa últimamente, con la llegada de Márquez, el general Ricardo Palacios y otros jefes y oficiales dados de baja han causado tal desorden y comprometido en esto hasta al general Martínez, quien ya comienza a ser inconsecuente hasta con Sepúlveda y Rubí; hasta el grado de temer dizque un desorden si no ganan las elecciones. Para todo estoy preparado y creo que podré evitar cualquier desorden.

Don Plácido Vega, en Tepic, trabaja por el desconcierto de Sinaloa, y Lozada está tan orgulloso con su neutralidad, que temo lo mine y sobre esto veré cómo habrá recibido el gobierno las últimas exigencias de Lozada.

Como verá usted, hay un exceso de 600 caballos en mi división pero esto es porque esta parte es la que mejor podrá servir en la campaña de Alica y si no se hace, conviene darla de baja poco a poco, como lo he ido haciendo, siempre que usted lo apruebe.

En carta separada hablo a usted del negocio de Negrete, cosa que no hubiera hecho si no fuera obligado por el hambre.

Me parecería alta política un cambio de jefes de división, porque se agitaría menos la ingratitud y creo que sufriría menos la dignidad de cada uno.

Hoy, por ejemplo, en la oposición de aquí me tratan tan mal, que apenas se puede creer tanta ingratitud. Por curiosidad le mando el número de la Unión Liberal, donde verá que hasta me despachan a estudiar para que sepa mandar soldados; quién ignora que no soy soldado. Y en Sinaloa y Colima llevan los mismos pasos. Qué no querrá el general Régules cambiar.

Si no hay campaña de Alica, yo creo que concluyo mi carrera militar y que hasta el gobierno pierde con tenerme en estos puntos porque me nulifican. Por lo mismo, yo espero señor don Benito que, si algo valen mis servicios, si no hay campaña de Alica y después que pasen las elecciones de los poderes de los estados, me permita mi cuartel en otros estados que no sean los que yo he mandado, para que si los pueblos se desengañan de que les hacía bien, yo volveré a ellos cuando haga sentir mi falta y si siguen marchando bien, serviré en otra cosa, pues lo que quiero es no verme maltratado por hombres que no pueden verme de frente.

Agregue a esto que mi fuerza, sea por la distancia o por causas que no dependen de mí, siempre está mal pagada; hoy por ejemplo sólo podrá vivir mientras vuelve el extraordinario, que espero lo despache pronto y si este tiempo se pasa y no tengo raciones ¿qué hago? y esto pasa en las elecciones del estado, cuando explotan la más pequeña situación y más en Jalisco.

Yo vuelvo a suplicarle que, por bien de mí mismo, me mande unos días a otra parte que no sean estos estados y será favor que le estimará su afectísimo seguro servidor.

Ramón Corona

Nota autógrafa de Juárez:

Enterado, que siento mucho la ingratitud con que se le trata, pero que es preciso ver con calma los ataques y que más adelante le contestaré sobre lo que me dice respecto de su separación de aquel rumbo.



JUÁREZ FIRME EN SANEAR  
LA HACIENDA PÚBLICA

Guadalajara, octubre 8 de 1867

Señor don Benito Juárez  
México

Mi estimado y fino amigo:

Va la presente por extraordinario, como también algunas comunicaciones oficiales a los ministerios respectivos, referentes a asuntos de que paso particularmente a hablarle.

Me creía muy distante de recurrir a tales negocios, cuando las órdenes de pagos sobre las aduanas de Manzanillo y Mazatlán parecían asegurarme los recursos que necesito para mis fuerzas. Mis esperanzas sobre esto salieron fallidas, pues aquellas oficinas no pueden realizar los valores de las órdenes por la conducta que sigue el comercio; mas, cuando dichas órdenes carecen de un medio que las haga ejecutables a pesar de aquellas resistencias. En esta virtud he recurrido a Colima por recursos y usted verá qué resultado he tenido del comercio en general, pues de los señores Oetling y Compañía, remito copia del convenio que han celebrado con mi comisionado y el que sólo espera mi aprobación.

Los mismos o muy semejantes resultados me prometo de Mazatlán y, en esta escasez, me he resuelto a someter al gobierno varios negocios, como el del pago de las mensualidades de la jefatura de Hacienda, con los \$20,000 del secuestro de los bienes de don Francisco Velarde.

Mientras todas estas cosas se arreglan, mi fuerza carece de los recursos para su alimento diario. Obligado a remediar este mal, es que he

hecho el arreglo de que usted se impondrá con el señor Negrete y los señores Somellera hermanos, por \$10,000 que me han servido inmediatamente para socorrer a mi fuerza. Tanto porque dichos prestamistas me han hecho algunos servicios pecuniarios, como por la necesidad que me ha obligado a dar el paso en cuestión, deseo y me parece justo, que el gobierno sea consecuente con el referido convenio.

Sin más me repito su afectísimo amigo y seguro servidor.

Ramón Corona

Nota autógrafa de Juárez:

Que he visto el convenio que el señor Armienta celebró con los Oetling y Compañía y que no es posible aceptar por lo ruinoso de sus condiciones. Con ese convenio quedaríamos privados de los productos de la aduana por mucho tiempo y, a la vuelta de dos meses, nos veríamos obligados a celebrar otros contratos, acaso más ruinosos, y la aduana quedaría empeñada como lo había estado en los años anteriores y no quedaría ya esperanza de remediar los males que nos hemos propuesto extirpar de nuestro erario.

Que ya se autoriza al jefe de Colima para que, de acuerdo con el administrador de la aduana, contrate un préstamo para cubrir la parte que se ha señalado a aquella aduana, para el pago del presupuesto de la división, concediendo un premio de 1%, sin admitir créditos de ninguna clase y sin hacer concesiones onerosas.

También se da la orden para que se tomen los 20,000 pesos del secuestro de Velarde para cubrir la parte que corresponde a la jefatura de Hacienda de esa ciudad -Guadalajara- y se excita al gobernador para que libre sus órdenes al director de rentas, a fin de que entregue con puntualidad a la jefatura de Hacienda los productos que pertenecen a la federación.

Que respecto del préstamo de los 10,000 pesos del señor Negrete, se aprueba el convenio con la condición de que sólo se le admitan y sin ejemplos 5,000 pesos en crédito del tiempo del señor Ogazón.

Creo que el señor Negrete nos hará este servicio; pero si no se conformare y pudiera disponerse de los 20,000 pesos de Velarde, justo será que se le devuelvan los 10,000 pesos que prestó, abonándosele el 11/2% por el tiempo que ha durado el préstamo.

JUÁREZ NO APRUEBA UN PRÉSTAMO  
DEL GOBERNADOR DE SINALOA

México, octubre 9 de 1867

Señor general don Domingo Rubí  
Mazatlán

Muy estimado amigo:

He recibido juntas las cuatro apreciables de usted fecha 26 del pasado y paso a contestar los diferentes particulares que demandan contestación.

Queda en mi poder el pliego que me presentó el señor Castañeda.

Tendré particular empeño en que sea favorablemente despachada la solicitud que dice usted dirigió al señor ministro de Hacienda, relativa al cabo del resguardo marítimo de ese puerto, ciudadano Bernardo Carrasco, así por lo que usted me manifiesta de que es un buen servidor de la República, como por la circunstancia de venir recomendado por usted, cuyos deseos me complazco en satisfacer.

Respecto del asunto de que usted me habla con referencia al préstamo de los \$30,000, no vacilaría un momento en aprobar esa medida a que tuvo usted que apelar en fuerza de las circunstancias, si no temiera que el hecho sirviese de precedente total a las demás administraciones de las aduanas para celebrar sin apuros apremiantes operaciones de igual naturaleza que debemos evitar. He creído, por lo mismo, que se puede llegar al resultado que se desea sin necesidad de apelar al préstamo, disponiendo el gobierno, como ya lo dispone oficialmente, que el administrador de la aduana cubra de toda preferencia los gastos que motivaron aquel arreglo.

Ninguna necesidad tiene usted de manifestar las razones que le obligaron a aceptar aquel proceder. Tengo de usted la opinión a que le hacen acreedor sus buenos antecedentes y sé que si consintió usted en acoger aquella medida fue porque lo creyó conveniente en vista de la necesidad y teniendo en cuenta la buena aplicación que iba a tener el dinero.

Mi única idea al no aprobar ese sistema de préstamos, es evitar las consecuencias fatales que tiene ese sistema, impidiendo que ocurran a él los administradores de las aduanas.

Respecto del señor Avilés, recordará usted que si aprobé el nombramiento fue porque, este mismo año, me manifestó que aquel señor había obtenido dicho nombramiento del general Corona. Hoy no es posible retirar el nombramiento a Avilés sin alguna causa justa que justifique la medida, ya sea que esa causa la alegue el general Corona, ya que usted mismo la manifieste de una manera oficial. Convendría, por lo mismo, que usted, oficialmente, me expusiera las causales que alega para poder tomar una resolución sobre el particular.

No hay novedad; todo marcha perfectamente y yo tengo el gusto de repetirme de usted amigo afectísimo y seguro servidor que besa su mano [q. b. s. m.].

(Benito Juárez)

## RESULTADO DE LAS ELECCIONES EN EL DISTRITO DE MORELOS

Jonacatepec, octubre 9 de 1867

Señor Presidente don Benito Juárez  
(México)

Muy señor mío y muy apreciable amigo:

Han terminado ya en todo el distrito las elecciones para poderes generales, habiendo tenido lugar en los días y términos que marca la ley. El distrito, con arreglo a su población, se fraccionó en tres electorales cuyas cabeceras se fijaron en Morelos, Cuernavaca y Jonacatepec. He aquí el resultado de la votación:

En Cuernavaca: Presidente de la República, usted por unanimidad de votos; presidente de la Suprema Corte, el general Díaz, por mayoría.

En Morelos: Presidente de la República, usted por unanimidad; presidente de la Suprema Corte, el general Díaz, por mayoría.

En Jonacatepec: Presidente de la República, el general Díaz por 40 votos contra 19 que obtuvo usted; presidente de la Suprema Corte, el general Escobedo, por 40 votos contra 19 que obtuvo el general Díaz.

En cuanto a diputados, el resultado fue el siguiente: en Cuernavaca, propietario licenciado J. Antonio Zamora; suplente, Ramón A. Montañez, por mayoría. Jugaron en contra las candidaturas de Ignacio Altamirano para propietario y Emilio Linch para suplente.

En Morelos: propietario, yo por unanimidad; suplente J. María del Río, por mayoría.

En Jonacatepec: propietario, licenciado Juan J. Baz; suplente, Rosario Aragón, ambos por mayoría.

Como verá usted, sólo en Jonacatepec tuvimos un ligero contratiempo, debido a las intrigas y maquinaciones de Linch que, tanto aquí como en Cuernavaca, ha puesto los medios más reprobados en juego para falsearnos la elección; pero tanto en su candidatura para presidente, que era el general Díaz, como para diputado, que era él mismo, ha hecho un fiasco completo.

El resumen de la elección de presidente es el siguiente:

Usted: 179 votos.

El general Díaz: 40 votos.

A pesar de que es bastante satisfactorio el resultado, siento que aparezca en el distrito un solo voto que no sea a usted y si no hubiera habido las intrigas que antes he dicho, el resultado en Jonacatepec habría sido como en Cuernavaca y en Morelos, unánime sin faltar un voto en favor de usted.

Estoy seguro que en todos los estados habrá prevalecido su candidatura y felicito al país por haber tenido el buen sentido de reelegir para la primera magistratura, a un ciudadano cuyo pasado es la mejor garantía y la más risueña promesa para el porvenir.

No puedo dar a usted noticia de la elección de magistrados, porque me falta aún la noticia de un colegio electoral.

Continúo haciendo la visita de los cantones del distrito, municipio por municipio.

Quedo de usted muy adicto amigo y seguro servidor.

Francisco Leyva

## JUÁREZ TRIUNFA EN CHIAPAS

Tuxtla Gutiérrez, noviembre 1º de 1867

Señor Presidente licenciado don Benito Juárez  
México

Muy amado y respetado señor mío:

Con el mayor placer he visto en las noticias que publican los periódicos, que la mayoría de los pueblos, haciendo justicia a los méritos de usted, apreciando justamente la conveniencia de que usted continúe rigiendo sus destinos y movidos también del sentimiento que le es debido de gratitud, le ha dado sus sufragios para la presidencia de la República, en la nueva era constitucional en que vamos a entrar, a consecuencia del restablecimiento de la paz.

Yo aquí también me he complacido al ver que en los cuatro distritos electorales, en que se divide este estado, resultó usted electo casi por unanimidad, pues de 252 electores que concurrieron a las cuatro juntas, sólo se desviaron cuatro votos y eso, dos de ellos, por equivocación ocurridos al depositar las cédulas en el ánfora, que en vez de la que correspondía al nombramiento de presidente, pusieron la que pertenecía al del presidente de la Corte Suprema de Justicia,

Yo felicito a usted, señor presidente, porque a pesar de la oposición de algunos escritores, conserva usted la más elevada confianza y el amor bien merecido de la República y concluyo repitiéndome su afectuoso y obediente servidor q. b. s. m.

J. Pantaleón Domínguez



TRIUNFA JUÁREZ EN TABASCO  
Y SERRA ES ELEGIDO GOBERNADOR

San Juan Bautista, noviembre 2 de 1867

Señor Presidente don Benito Juárez  
México

Mi apreciado señor y amigo:

Me es sumamente grato el poder hoy felicitarle, de una manera sincera, por el resultado de la elección del 1º y 2º distrito de este estado, en que el pueblo ha hecho justicia, no sólo a sus prendas personales, sino a las exigencias reales de la patria, que exige poner a la cabeza de sus destinos el genio verdadero de su libertad, dándole a usted, sin contradicción alguna, sus libres votos para la presidencia de la República.

Verdad es que se tomó por pretexto el negocio de las reformas para que los enemigos de la verdadera libertad hiciesen oposición a la voluntad del pueblo, en la que hoy podemos contar con toda seguridad a los ciudadanos Gregorio y Pedro Méndez y Francisco Vidaña, cuyas tendencias están ya marcadas, especialmente las del último, filiado entre los 50 diputados que, en 1861, proclamaron la facción orteguista y actualmente quería obtener una diputación para seguir maquinando en contra de los legítimos intereses del pueblo.

Por los escrutinios de la junta general del estado, es ya un hecho mi elección para gobernador del estado, cuya declaración hará solememente el día de mañana.

La parcialidad vencida, acaudillada por don Pedro Méndez, hermano de don Gregorio, que está actualmente en esa capital, despechados por haber recibido un desaire pleno, parece indudable que se

han decidido a entrar en el terreno de los hechos, precipitando al pueblo a un motín que no puede traerle sino desgracias positivas y retardar momentáneamente la marcha del poder constitucional. Cuentan, para semejante atentado, con don Lino Merino, que sueña tiempo hace por la resurrección de una facción vencida desde el año de 1858, a cuya cabeza pretende marchar y cuentan, también, según pregonan, con la eficaz ayuda en México del licenciado Sánchez Mármol, del repetido señor Méndez y demás personas que se han propuesto hostilizar la marcha de mi administración, único medio que tienen de ocuparse en algo para olvidar el fiasco que ha sufrido del sentido público.

Los pasos en que se hallan lo está demostrando palpablemente respecto de los que allí residen y acerca de lo que usted tendrá a cada instante pruebas de bulto, pues no perdonaron medio de mal informar en mi contra.

En este estado, hechos que parecen aislados lo justifican plenamente, como ha sucedido con la emboscada puesta en el Paraíso a una fuerza del gobierno que estaba destinada a la aprehensión de malhechores, en que los mendistas han herido un capitán y cuatro soldados.

En Teapa, don Eduardo Rosario Bastar que, para atraerlo al deber, le había encomendado la jefatura de Teapa, a pesar de sus antecedentes, acaba de cometer un asesinato, por iguales tendencias, en la persona del pacífico agricultor propietario don José Puig y Sevilla y aprestándose, desde luego, a la resistencia por medio de gente armada que procura reunir.

El gobierno del estado descansa en el voto público y del pueblo espera el que sabrá salvar una complicación que procuran hombres que sólo aspiran a medrar y a tener en agitación al país. Pero es mejor anticipar los remedios que evitar los males después de causados, porque la dura impresión que dejan y el trastorno momentáneo contribuyen, en parte, a detener el curso de la prosperidad de un país cualquiera.

En esta inteligencia doy instrucciones al diputado por este estado, licenciado Sánchez Azcona, para que pueda representar al gobierno general con la urgencia del caso, lo que sea necesario para evitar que

estos hombres pongan en anarquía al estado; no dudando, yo por un momento, el que usted atenderá y resolverá activamente las solicitudes del señor Azcona. Los enemigos míos o de mi administración, lo son de la administración en general de la República, con quien los trastornadores la consideran identificada. En ese sentido obran los señores Sánchez Mármol, Méndez y demás que allí residen y de ese modo obran sus agentes en este estado.

Para que las elecciones de los supremos poderes pudieran hacerse, supuesta la pobreza del erario particular del estado, he contraído un crédito personal en esta plaza para costear los viáticos de los electores, confiado en que usted se dignará dar su orden directa a la administración de la aduana marítima de este puerto, por la secretaría de Hacienda, a fin de que sea cubierto sin restricción alguna. Sé positivamente que al estado toca costear la elección de sus delegados supremos y, en esta consideración y teniendo el tesoro particular acreencias<sup>1</sup> contra el tesoro federal, el pago deberá hacerse en amortización o por cuenta de dichos alcances; que usted debe suponer, es bien cuantioso en virtud de las grandes erogaciones que el estado ha tenido que hacer durante la guerra, en que todas las entradas todos los recursos, estaban consagrados a un objeto soberanamente nacional.

Nada hay por ahora más que decirle, concluyendo con repetirme su más sincero y afectuoso amigo.

Felipe J. Serra

---

<sup>1</sup> Seguramente se escribió equivocadamente por el amanuense. Se quiso escribir "teniendo el tesoro particular créditos contra el tesoro federal".

ROMERO VIAJARA A MÉXICO  
EN COMPAÑÍA DE DOS IMPORTANTES  
PERSONAJES ESTADOUNIDENSES

Veracruz, octubre 17 de 1867

(Señor Presidente de la República),  
(licenciado don Benito Juárez)  
(México)

Mi querido Benito:

Matías,<sup>2</sup> con fecha 29 de septiembre desde New York me dice lo siguiente:

He recibido al fin la licencia que esperaba del gobierno y dentro de poco saldré de aquí. El 1° del actual dejé la casa que tenía en Washington y me traje a esta ciudad a mi madre y a mi hermana. El 2 de octubre próximo tendrá lugar una comida que están preparando varios amigos míos y enseguida me iré a despedir del presidente en Washington y de Mr. Seeward y a acabar de cerrar mis negocios en aquella ciudad y del 18 al 19 espero embarcarme. Este gobierno ha mandado poner a mi disposición para que me lleve a Veracruz el vapor *Hildermes* que es el mismo que llevó a la señora Juárez. Otros amigos me han ofrecido, además, otro vapor. Probablemente aceptaré el primero, si no se opone a ello el general Banks y el senador Morton que me acompañarán. Estos caballeros son hombres muy distinguidos de aquí y conviene que

---

<sup>2</sup> Matías Romero.

reciban buena impresión de nuestra patria. Recomiendo a usted, pues, que haga cuanto pueda porque nuestro desembarco y permanencia en esa ciudad sea agradable. Sería bueno que saludaran al vapor que nos lleve y que se aloje a dichos caballeros en casas particulares de amigos que tengan buena disposición y comodidades en sus casas. También será bueno que nos tengan lista una escolta que nos acompañe al interior o por lo menos hasta donde el general Díaz pueda prepararnos otra pues, aunque yo no lo deseo, ellos no se considerarán seguros sin ella en virtud de las exageraciones que se cuentan de la inseguridad de nuestros amigos.

Hasta aquí Romero. He visto al comandante militar y se les hará la salva. Mis falúas los saldrán a recibir y el ayuntamiento les proporcionará casa y yo, conforme a tu orden, les proporcionaré la comida y después Romero dispondrá lo que quiera.

Será bueno que por el telégrafo des tus órdenes. Yo ya prevengo por telégrafo a Porfirio y Baranda que están en Orizaba.

No hay nada notable; te avisaré por el telégrafo la llegada de Matías.

Sabes te quiere tu afectísimo amigo, seguro servidor que b. t. m.

J. A. Gamboa

RIVADENEYRA FELICITA A JUÁREZ POR SU REELECCIÓN  
COMO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

Puebla, octubre 21 de 1867

Señor don Benito Juárez

Muy apreciable señor y amigo:

Por varios conductos debe usted saber, a esta hora, el resultado de la elección en esta ciudad; pero como por la bondad de usted yo me cuento en el número de sus últimos amigos -pero muy afecto- me apresuro a felicitarlo, manifestándole que aunque el combate electoral ha sido fuerte, hemos tenido el gusto de verlo ganado por el mérito y la justicia; así como también que los mexicanos empiezan a dar pruebas de buen criterio.

México tiene hoy en sus manos su suerte confiada al hombre que lo hará grande. Yo desde lejos veré con gusto realizada la opinión que de usted siempre ha tenido su afectísimo amigo y servidor que atento s. m. b.

J. Ignacio Rivadeneyra

Nota de Juárez:

Recibí su apreciable y le agradezco sus felicitaciones cordiales.

EN EL CONGRESO DE LA NACIÓN  
DEBE HABER PATRIOTAS DE BUENA LEY

México, octubre 26 de 1867

Señor Florencio Antillón  
Guanajuato

Estimado amigo:

He recibido la apreciable de usted fecha 21 del que cursa y le doy las gracias por las noticias que tiene usted la bondad de comunicarme. Nada me dice usted de los diputados que salieron electos en ese estado y deseo conocer el resultado de la elección, pues hoy más que nunca conviene que haya patriotas de buena ley en la representación nacional.

Todo marcha perfectamente y yo tengo el gusto de repetirme de usted amigo afectísimo y seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)